

ISBN 978-950-33-1645-0

Compilación de
PASCUAL SCARPINO
ORNELLA MARITANO
PAOLA BONAVITTA

Escrituras anfibias: ensayos feministas desde los territorios de Nuestra América



Escrituras anfibias: ensayos feministas desde los territorios de Nuestra América

Compilación de

Pascual Scarpino
Ornella Maritano
Paola Bonavitta

Colecciones
del CIFYH 

Escrituras anfibias: ensayos feministas desde los territorios de Nuestra América / Adriana Amparo Guzmán Arroyo... [et al.]; compilación de Paola Bonavitta; Ornella Maritano; Pascual Scarpino; prólogo de Eli Bartra; Mariana Palmero. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1645-0

1. Feminismo. I. Guzmán Arroyo, Adriana Amparo. II. Bonavitta, Paola, comp. III. Maritano, Ornella, comp. IV. Scarpino, Pascual, comp. V. Bartra, Eli, prolog. VI. Palmero, Mariana, prolog. CDD 305.4201

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición



Área de

Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación: María Bella

Imagen de portada: *Collage* realizado por María Cecilia Johnson

2021



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Movimiento #EleNão: Las rosas de la resistencia nacen del asfalto

Desirée Pires*

Amanda Motta Castro‡

Introducción

*Las rosas de la resistencia nacen del asfalto.
Aunque recibamos rosas, vamos a estar con el
puño cerrado hablando de nuestra existencia
contra las órdenes y desórdenes que afectan
nuestras vidas.*

Marielle Franco



Figura N°1: #EleNão

* Universidade Federal do Rio Grande (FURG)
desireepires@gmail.com

‡ Universidade Federal do Rio Grande (FURG)
motta.amanda@gmail.com

Las palabras descritas en el epígrafe fueron pronunciadas por la ex concejala, Marielle Franco, en una sesión plenaria de la cámara de concejales en la ciudad de Río de Janeiro, en marzo de 2018. En aquella ocasión, Marielle había recibido flores por el Día Internacional de la Mujer y cuestionaba el hecho de que las mujeres fueran honradas en su día y masacradas en el resto de ellos. Pocos días después de ese discurso, la concejala fue brutalmente asesinada y, a tres años de aquel asesinato, el caso no ha sido resuelto, ni se ha culpado y penalizado a quienes cometieron el crimen.

Para las feministas brasileñas, Marielle es un gran símbolo tanto por la trayectoria de vida como por su desempeño político, lo que contribuyó a un debate en torno a la importancia de la representación política de las mujeres en cargos institucionales, especialmente para mujeres negras. Pero, ¿por qué iniciamos un texto que busca traer esperanza, hablando de asesinato? Porque mujeres como Marielle y actualmente las mujeres de su familia, que luchan por la justicia y resolución del caso, redefinen su dolor. Transformando el luto en verbo. Y continúan preguntándose insistentemente “¿quién asesinó a Marielle?”.

El asesinato de Marielle tiene una relación intrínseca con los acontecimientos que pretendemos destacar a lo largo del texto vinculados, a su vez, con el auge del conservadurismo en la política brasileña. Refleja cómo las mujeres siempre necesitamos estar atentas, pues nuestros derechos nunca están completamente garantizados, sino que necesitamos reafirmarlos a diario.

Después de un golpe parlamentario en 2016 contra Dilma Rousseff, presidenta elegida democráticamente, en 2018 Brasil tuvo uno de los procesos electorales más difíciles de su historia. Uno de los candidatos a la presidencia era un ex general del Ejército brasileño, el cual conquistó su popularidad a través de un discurso extremadamente misógino y prejuicioso. Enardecido por las redes sociales, su discurso no sólo se popularizó, sino que le permitió conquistar la presidencia del país y de alguna forma dio poder a los grupos de extrema derecha.

Resulta que este proceso no se desarrolló sin problemas. Los movimientos sociales y, ante todo, el movimiento feminista organizaron un amplio frente de resistencia y oposición a su candidatura en ese momento. Al darse cuenta de la velocidad con la que su discurso iba ganando popularidad, las mujeres se organizaron a través de las redes sociales dando lugar al Movimiento #EleNão o, en su traducción al castellano, #ÉlNo. En

este sentido, el objetivo de este texto es presentar cómo el Movimiento #EleNão representó la resistencia frente al conservadurismo brasileño y se mostró como uno de los mayores movimientos organizados por las mujeres en el país. Además, pretende demostrar cómo el activismo de las mujeres a través de las redes sociales constituye un contrapunto a la acción de grupos de extrema derecha, actuando y construyendo un espacio fructífero para la difusión de la educación política, la cual valora y respeta la diversidad y los derechos humanos.

El auge del conservadurismo en Brasil y la misoginia instaurada en la política brasileña

Realizar un breve repaso acerca de la política brasileña contemporánea requiere un importante análisis de género y un abordaje sobre los desafíos impuestos por el sistema patriarcal. Los aspectos históricos que señalaremos a continuación serán tratados desde una perspectiva feminista, con el fin de argumentar cómo los acontecimientos que antecedieron y siguieron el golpe de 2016 en Brasil, están relacionados al hecho de que en ese momento teníamos a una mujer ocupando un alto cargo de poder: la presidencia del país.

Según Gerda Lerner (2019), el patriarcado consiste en la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y su extensión a la sociedad en general. A partir de esta definición, nos damos cuenta de que el patriarcado se constituye como un fenómeno histórico-social, donde su estructura de poder permea no solo el ámbito privado sino también el espacio público, siendo el patriarcado “una expresión del poder político” (Saffioti, 2017, p. 58). Con un poco de esfuerzo, podemos ver claramente cómo las relaciones de género están presentes en el debate político y cómo el sistema patriarcal está absolutamente imbricado en la política brasileña.

En 2011, cuando los brasileños y brasileñas asistían a la asunción de la primera mujer elegida para el cargo de la presidencia del país, hubo cierto recelo en las estructuras de la política brasileña basadas en la lógica patriarcal. Dilma Rousseff representó un cambio inconmensurable para la historia de las mujeres y para el perfil de cargos políticos dominados mayoritariamente por hombres. Este efecto causó inmenso entusiasmo al movimiento feminista y de las clases populares.

Su antecesor, Luís Inácio Lula da Silva, integrante del Partido de los Trabajadores (PT), fue el primer presidente del país que procedía de los sectores populares y que, de trabajador, pasó a ser el presidente del país. Tal como señala Perry Anderson, Lula “personifica la experiencia de las dificultades del pueblo y de la lucha social como ningún otro gobernante en el mundo” (Anderson, 2020, p. 51).

La política de Lula estuvo centrada en la inserción de programas sociales en las áreas de educación y salud, pero principalmente en la lucha contra el hambre en el país. Su gobierno creó programas de distribución de ingresos los cuales se mantuvieron con Dilma como, por ejemplo, la Bolsa Familia¹.

Desde la campaña política de Dilma en 2010 hasta 2016, durante el segundo mandato e incluso mientras se articulaba el golpe a la democracia, se dio una práctica de constantes descalificaciones del “ser político” a través del género. Si bien Dilma contaba, desde su adolescencia, con una importante participación política -formó parte del movimiento estudiantil y de organizaciones clandestinas que enfrentaron y resistieron a la dictadura militar-, se construyó una imagen de ella desvinculada de la política. En ese período, se fortaleció una política conservadora que la repudiaba por su género y que se profundizó después del golpe.

Luego de la redemocratización de Brasil a finales de la década de 1980, Dilma ocupó una serie de cargos públicos tanto a nivel regional como estadual, culminando con la posesión del Ministerio de Minas y Energía (2003-2005) y posteriormente de la Casa Civil (2005-2010) durante el gobierno de Lula. Este último cargo puso su nombre sobre la mesa para las elecciones de la presidencia de Brasil en 2010 por el Partido de los Trabajadores (PT).

Según Caetano & Castro (2019), la participación de Lula en la campaña electoral de Dilma fue determinante para su triunfo. Al final de su mandato, Lula había alcanzado un equilibrio económico y político, consi-

¹ El Programa Bolsa Familia, consiste en la distribución de ingreso directo, con el valor calculado de acuerdo con el número de niños/as en la familia, en tanto estén matriculados/as en las escuelas. Destinada a familias que tienen ingresos entre R\$89,00 a R\$178,00 por persona, que tengan crianzas entre 0 a 17 años. Disponible en: <https://www.gov.br/cidadania/pt-br/acoes-e-programas/bolsa-familia>. Acceso en: 05 de octubre de 2020.

derando que tenía un gobierno basado en la democratización del derecho al consumo y el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC)².

Además, Caetano & Castro (2019) señalan que el presidente Lula contó con un fuerte componente emocional en sus narrativas sobre Dilma, elaborando un discurso que destacaba las cualidades de Rousseff para el cargo, a partir de las concepciones basadas en la “fuerza” de la mujer, sustentada en valores morales cristianos, incluso afirmando que “Dilma es la madre del PAC” (2019).

No obstante, la oposición realizó muchas acusaciones con el fin de construir una imagen negativa de ella. Fue acusada de terrorismo y su imagen fue vinculada al aborto y la criminalidad, además su sexualidad fue cuestionada por los principales medios de comunicación. Circularon imágenes falsas de un supuesto antecedente criminal en las redes sociales en aquel período, buscando demostrar que Dilma era una criminal. Las imágenes en realidad se referían al período en que fue perseguida, detenida y torturada durante la dictadura militar brasileña.

Cabe resaltar que las críticas de la oposición -y hasta el mismo electorado- no se dirigieron a cuestiones económicas, educación o creación de empleo. Ellas mantenían un componente moralista constante y, a partir de ahí, se estructuró su campaña buscando negar estas falsas acusaciones y exaltando la “fuerza” de la mujer. Dilma se defendía constantemente de los ataques sexistas.

En ese momento comenzamos a presenciar el auge del protestantismo evangélico en Brasil y el vínculo de su ideología con el medio político. A partir de un discurso que predicaba la teología de la prosperidad, la cual promete éxito a aquellos que siguen los mandamientos del pastor, el número de políticos dentro del congreso nacional creció en torno de 50% en las elecciones de 2010 (Estadão, 2010). Los políticos que terminaron componiendo la banca evangélica atacaron directamente la despenalización del aborto y la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo.

² Conjunto de medidas destinadas a diseñar e incentivar la inversión privada, aumentar la inversión pública y mejorar la política fiscal, promoviendo el crecimiento acelerado del país con la disminución de las desigualdades de ingreso y entre regiones, preservando, mientras tanto, el equilibrio fiscal y monetario y reduciendo la vulnerabilidad externa. Disponible en: <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbetes-tematico/programa-de-aceleracao-do-crescimento-pac>

De esa forma, esa ideología que circulaba acabó interfiriendo en la campaña de Dilma de 2010, enalteciendo de forma esencialista sus valores de mujer, madre y religiosa. Al final del proceso electoral y con las constantes calumnias contra ella, Dilma escribió una “Carta Abierta al Pueblo Brasileño”, la cual podemos citar en el siguiente texto:

Si Dios quiere y el pueblo brasileño me da la oportunidad de presidir el país, pretendo editar leyes y desarrollar programas que tengan a la familia como foco principal, como Bolsa Familia, Mi Casa, Mi Vida y muchos otros que rescatan la ciudadanía y la dignidad humana (...) Con estas aclaraciones, espero contar con ustedes para detener la sórdida campaña llena de calumnias orquestadas contra mí. No podemos permitir que la mentira se convierta en fuente de beneficios electorales para aquellos que no tienen escrúpulos en manipular la fe y la religión tan respetada para todos. Mi campaña es por la vida, por la paz, por la justicia social, por el respeto, por la propiedad y por la convivencia entre todas las personas” (O Globo, 2010).

Dilma, quien antes de las elecciones no era abiertamente religiosa, después de la publicación de esta carta obtuvo apoyo de grupos religiosos que se manifestaron a favor de su candidatura y se opusieron a las calumnias en contra de ella. Las premisas religiosas fueron decisivas para las elecciones, pues demostraban el compromiso de Dilma con las creencias y valores judeocristianos.

Con una campaña extremadamente difícil, Dilma ganó las elecciones de 2010 en segunda vuelta con el 56.05% de los votos (O Globo, 2010). A diferencia de otras candidatas, Dilma llegó al Palacio de Planalto para asumir el cargo acompañada de su hija, siendo la primera mujer de Brasil en convertirse en Presidenta del país.

Con un discurso sostenido en un recorrido histórico, destacando que fue la primera mujer en ocupar el máximo cargo de poder en Brasil, Dilma agradeció el apoyo de la población brasileña en general, y de las mujeres en particular, y señaló tener la intención de valorar la democracia por encima de todo. Podemos citar el siguiente fragmento:

Recibí a millones de brasileños y brasileñas, quizá la misión más importante de mi vida. Y ese hecho, además de mí, como persona, es una demostración del avance democrático de nuestro país, porque por primera vez una mujer presidirá a Brasil. Desde ya señalo, por tanto, mi primer compromiso después de la elección: honrar a las mujeres brasileñas para

que ese hecho hasta hoy inédito se transforme en un evento natural y que se pueda repetir y ampliar a las empresas, instituciones civiles y las entidades representativas de toda nuestra sociedad. La igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres es un principio esencial de la democracia. Me gustaría mucho que los padres y madres de las niñas pudieran mirarlas a los ojos y decir. “Si, la mujer puede”. Mi alegría es aún mayor por el hecho de que la presencia de una mujer en la Presidencia de la República se da por el camino sagrado del voto, de la decisión democrática del elector, del ejercicio más elevado de la ciudadanía. (Rouseff, 2010)

El primer mandato de Dilma estuvo marcado por oscilaciones económicas, pero, ante todo, por la tensión política que ya mostraba las primeras señales a mediados de 2013. Las conocidas como “Jornadas de Junio” se caracterizaron como una serie de protestas que se iniciaron en São Paulo contra el aumento de la tarifa del transporte público³. Resulta que el tema de las protestas, a medida que se extendía a otras capitales del país, cambió de enfoque y se dirigió contra la corrupción, las inversiones en la Copa del Mundo de 2014, el aumento de peajes, entre otras. Las protestas no poseían un enfoque específico. Tenían la intención de causar ruido y alboroto, alegando que en ese momento el tema de que la tarifa del transporte público era apenas el “detonante” de la situación e indignación de la población brasileña.

Esta ola de protestas fue determinante para que se fortalecieran grupos conservadores y de derecha. Y esto quedó visibilizado en las siguientes elecciones presidenciales de 2014, cuando Dilma nuevamente fue reelecta y el candidato de la oposición, Aécio Neves, cuestionó los resultados. El candidato derrotado construyó alianzas con otros partidos de derecha a fin de elaborar un pretexto para el juicio político de Dilma. El argumento utilizado fue que la entonces presidenta había sido acusada de postergar el pago de cuentas públicas con el fin de beneficiarse en las elecciones, las famosas pedaleadas fiscales⁴, una práctica que era recurrente en gobiernos anteriores, pero que no tuvo el mismo peso dado a la tensión política existente.

³ Para saber más sobre las Jornadas de Junio de 2013 en Brasil, consultar la obra SINGER, André. *O Lulismo em crise: um quebra-cabeça do período Dilma* (2011-2016). 1ed. São Paulo: Companhia das Letras, 2018.

⁴ Apodo que se le da a un tipo de maniobra contable hecha por el Poder Ejecutivo para cumplir las metas fiscales, haciendo parecer que había equilibrio de gastos en las cuentas públicas. Disponible en: <https://www12.senado.leg.br/noticias/audios/2021/04/senado-lembrar-os-30-anos-do-mercossul-e-debate-perspectivas-para-o-bloco>. Acceso el 24 de abril de 2021.

En poco tiempo, estaba instaurado el golpe. La solicitud fue enviada al Congreso Nacional, donde Eduardo Cunha, diputado y presidente de la cámara en el momento, continuó el proceso. La derecha conservadora gritó al unísono “Fuera Dilma”, “Chao, ¡Querida!”.

Hasta marzo de 2016, cuando Dilma dejó el cargo, los medios de comunicación jugaron un papel importante y su contribución misógina fue crucial para dar continuidad al proceso. Las grandes cadenas de televisión, revistas y periódicos de gran circulación en Brasil, intentaron en todo momento construir una imagen de una presidenta exhausta, incapaz de gobernar y hasta “histérica”.

Según Flávia Biroli, la idea de que se trataba de una mujer perdiendo el control, incapaz de reaccionar con sensatez ante la crisis política, cruzó todos los récords y estuvo presente en mayor medida que otros enfoques en los medios corporativos” (Biroli, 2018, p. 80). El contenido sexualmente violento ganaba cada vez más espacio en las redes sociales, al mismo tiempo que las corporaciones mediáticas estigmatizaban la imagen de las mujeres, mostrándolas como incapaces de actuar en la política, principalmente dentro de un contexto de crisis.

Muchos factores contribuyeron para que la primera presidenta elegida sufriera un proceso de acusación política directamente relacionado al hecho de ser una mujer en un alto cargo de poder. El libro *El Golpe en la Perspectiva de Género* compilado por las profesoras Linda Rubin y Fernanda Argolo reúne una serie de textos de varias mujeres filósofas y científicas sociales, incluyendo a Marielle Franco, citada inicialmente, sobre distintos aspectos que pudieron llevar a Dilma a dicha acusación. Sin embargo, todas son unánimes en decir que Dilma Rousseff sacudió y, de alguna manera, desestabilizó el orden patriarcal al ser una mujer ocupando la presidencia del país.

Rubin & Argolo (2018) declaran que, durante el gobierno de Dilma, tuvimos una serie de avances para las mujeres y su participación política. Durante sus dos gestiones, tuvimos 18 ministras en funciones y una presidenta en una empresa pública. Además, se consolidó la Secretaría de Políticas para las Mujeres con una funcionaria vinculada al movimiento feminista quien, en 2015, fue elevada a categoría de Ministerio de las Mujeres, de la Igualdad Racial, de la Juventud y de los Derechos Humanos.

También se fortalecieron las políticas de acciones de enfrentamiento a la violencia contra las mujeres, a favor de su autonomía financiera.

Destacamos aquí la Ley del Femicidio en 2015, un antiguo pedido en la agenda del movimiento feminista. Y también el estímulo a la autonomía en la gestión de la vida familiar siendo las mujeres más del 90% de los beneficiarios del programa “Mi Casa, Mi Vida”⁵, por ejemplo.

Asimismo, tuvimos un avance importante en las discusiones sobre género y sexualidad en las escuelas y se estaban reflejando en políticas públicas. Sin embargo, en 2015 el debate sobre género fue retirado por los parlamentos del Plan Nacional de Educación (PNE), incentivado por el Movimiento “Escuela sin partido”⁶ multiplicando las acciones en contra de los derechos de las mujeres, principalmente en torno de los derechos sexuales y reproductivos. El ala conservadora y religiosa alegaba que lo que se estaba promoviendo en las escuelas era “ideología de género”.

Todos estos aspectos, entre muchos otros que podemos citar pero que no caben en este texto, interfirieron en el proceso de acusación, incomodando la estructura de poder pues, al final, “el poder es masculino, blanco y de preferencia heterosexual” (Saffioti, 2015, p. 33).

La filósofa Marcia Tiburi (2018) afirma que, de alguna forma, lo que Dilma vivió durante el proceso de acusación fue una violación política. Toda violación es política, porque todo crimen contra una mujer es político. Pero la autora se refiere a que toda mujer está para un hombre, en la cultura de la violación, así como Dilma estaba para los políticos golpistas en aquel momento. Usaron y trataron ese cuerpo de mujer como un objeto en sus manos.

A esta analogía, podemos relacionarla con el concepto de patriarcado propuesto por Saffioti (2015) que lo considera como un fenómeno único de denominación-explotación, capaz de actuar de dos formas: por medio de control de la sexualidad y de forma económica. La base económica, que consiste en la discriminación salarial y en la segregación social y política, refleja la situación de la acusación de una presidenta en el Brasil. Es decir, el patriarcado puede actuar y reinventarse de diversas formas. No basta

⁵ Programa federal de vivienda en Brasil lanzado en marzo de 2009 por el gobierno de Lula. El programa subsidia la adquisición de la casa/departamento para familias con ingresos de hasta 1,8 mil reales y facilita las condiciones de acceso a la propiedad para familias con ingresos de hasta 9 mil reales.

⁶ El Programa Escuela Sin Partido, que dio el conjunto de medidas para la preparación del PL, fue creado en 2004 por el abogado Daniel Nagib, acusando a los educadores de adoctrinamiento. Disponible en: <<http://escolasempartido.org/>>. Acceso: 15 de marzo de 2021.

solo incluir a las mujeres, necesitamos superar esa lógica, romper con el sistema.

Lo que aconteció con Dilma Rousseff nos permite darnos cuenta de que el poder del patriarcado no es sólo contra las mujeres, sino contra la democracia. Con este hecho podemos comprender cómo el poder patriarcal actúa y se vincula con las instituciones sociales, que van desde el Estado, hasta la Iglesia y la Escuela. El único objetivo de esa estructura es impedir que las mujeres alcancen el poder y permanezcan en él.

Feminismo y activismo en las redes sociales: El Movimiento #EleNão

El golpe a la democracia contra una presidenta electa por el pueblo, reactivó y fortaleció una política conservadora, basada sobre todo en principios cristianos y neoliberales. Los acontecimientos que sucedieron demuestran la necesidad de un amplio frente de resistencia contra los retrocesos, con el fin de impedir la elección de un candidato de extrema derecha, como fue el caso de las elecciones de 2018.

El fortalecimiento del candidato del momento, Jair Messias Bolsonaro, generó asombro en los movimientos sociales y partidos de izquierda. Sin embargo, entre los partidos de derecha su nombre ya era conocido y apreciado para postularse a la presidencia del país.

Con la excusa de la necesidad de una “nueva política”, Bolsonaro cada vez crecía más en las encuestas de intención de voto en 2018. Sin embargo, él no tenía idea de una nueva política. En ese momento, el candidato tenía más de 27 años de participación en cargos políticos, como concejal y diputado federal. Su carrera parlamentaria se constituyó básicamente en discursos de odio y defensas de la dictadura y la tortura. Sus dichos exaltaban a las fuerzas armadas, pidiendo la pena de muerte, la portación legal de armas y atacando directamente los derechos de las mujeres y de la comunidad LGBTQI+. En cierta ocasión, insultó a la vice y ex ministra de Derechos Humanos, María del Rosario al expresar públicamente: “Ya dije que no la violé porque no se lo merece” (Bolsonaro, 2014).

En 2016, durante la votación de la acusación en el Congreso Nacional, Bolsonaro -por entonces diputado federal- al votar sí al juicio político, declaró: “Por la memoria del coronel Carlos Alberto Brillante Ustra⁷, el

⁷ El coronel Carlos Alberto Brillante Ustra, fue coronel del ejército brasileño y actuó en la represión política durante el período de la dictadura militar (1964-1984). Fue el primer

pavor de Dilma Rousseff, por el ejército de Caxias, por las Fuerzas Armadas, por Brasil sobre todo y por Dios, sobre todo, mi voto es sí" (Bolsonaro, 2016).

Como buscamos demostrar el carácter misógino de la articulación del golpe contra la democracia, percibimos que frente a los intereses del ala política conservadora, ese hombre era el rostro perfecto para ocupar el mayor cargo del poder del país.

Resulta que el proceso del auge de Bolsonaro, y a su vez, del "bolsonarismo", no sucedió de manera orgánica. Los movimientos sociales actuaron en diversos frentes y aquí queremos destacar la actuación del movimiento feminista y su activismo a través de las redes sociales. Su actuación fue una pieza importante para la oposición al candidato mencionado anteriormente.

El movimiento feminista viene, desde la última década, apropiándose de nuevas herramientas para la propagación de sus agendas. Se sabe que la popularización del acceso a internet y de las redes sociales facilitan cada vez más la comunicación entre las personas, el acceso a la información y el intercambio de ideas/saberes por los más diversos grupos sociales. Esas transformaciones acabaron reflejándose en la organización de los movimientos sociales que pasaron a percibir esos espacios no sólo como espacios de propagación de información, sino como un nuevo tipo de organización política, que brindaba una democracia más conectada, activa y transparente (Bogado, 2018).

Las redes, según Castells (2013), constituyen nuestra manera de organizarnos como sociedad y hacen parte de las formas de interacción política, económica y social. De esta manera, es necesario percibir la aproximación de los movimientos sociales a esas redes técnicas, es decir, la comunicación por medio del uso de la internet nos proporciona la reflexión sobre sus usos sociales para fines democráticos y de empoderamiento de las personas.

El movimiento feminista ha sido entendido como un espacio político potente que llegó con fuerza a la sociedad civil. En 2015, por ejemplo, la "Primavera Feminista" se caracterizó por una ola de protestas orga-

torturador de ese período en ser reconocido. Fue torturador de Dilma Rousseff durante el período en el que ella fue presa política. Era conocido por usar técnicas de tortura, donde insertaba ratas en los genitales de las mujeres. Disponible en: [https://pt.wikipedia.org/wiki/Carlos_Alberto_Brilhante_Ustra#:~:text=Carlos%20Alberto%20Brilhante%20Ustra%20\(Santa,\(1964%2D1985\)%20e%20torturador.](https://pt.wikipedia.org/wiki/Carlos_Alberto_Brilhante_Ustra#:~:text=Carlos%20Alberto%20Brilhante%20Ustra%20(Santa,(1964%2D1985)%20e%20torturador.) Acceso en: 20 de septiembre de 2020.

nizadas por el movimiento feminista en contra del proyecto de ley (PL 5069/2013), presentado por el entonces presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Cunha, que promovía el fin del acceso al aborto para víctimas de violencia en Brasil. A pesar de que no es posible atribuir toda esa ola de protestas en aquel momento a las redes sociales, podemos decir que tuvieron un papel significativo para la popularización de las manifestaciones.

Así, en 2018, ante el auge de Bolsonaro, las redes sociales se mostraron como una herramienta importante de articulación y organización de los movimientos sociales. En este caso, el movimiento feminista y las mujeres, ante todo, representaron la resistencia a las políticas conservadores y organizaron el Movimiento #EleNão.

El movimiento #EleNão estuvo organizado por mujeres en contra del conservadurismo instaurado en Brasil, y que tenía por objetivo principal impedir la candidatura de Jair Messias Bolsonaro en 2018. Dicho movimiento fue organizado a partir de un grupo llamado Mujeres Unidas Contra Bolsonaro (MUCB) que empleó la red social *Facebook*. En tan solo dos semanas, alcanzó 1 millón de “miembras”. El grupo se destinó a discutir y concientizar a las personas de la amenaza que la candidatura de Bolsonaro representaría para las minorías sociales, con el fin de reunir mujeres de izquierda y de derecha, pero que tuvieran como punto en común ser contrarias a la candidatura de este señor.

Así, de este grupo surge el movimiento #EleNão, el cual convocó a un encuentro, por medio de la creación de un evento público en la red social *Facebook*, programado para el 29 de septiembre de 2018. Incitó además a que asistan a las manifestaciones en las calles todas las personas, independientemente del partido político, que fuesen contrarias a la candidatura de Bolsonaro. El uso de la frase “#EleNão” surge con el fin de que ni siquiera el nombre de Bolsonaro fuese mencionado. El uso del nombre vinculado al uso del # o *hashtag* es una práctica común que funciona como una especie de “filtro de búsqueda”, posibilitando que el tema referente a la oposición de la candidatura de Bolsonaro fuese encontrado con mayor facilidad, diferente sería si el propio apellido hubiera sido utilizado, ya que podría haber contribuido aún más para el crecimiento de su popularidad.

Dada la repercusión del grupo, el mismo fue invadido por un grupo de hackers que alteraron el nombre del grupo original y lo bautizaron “Mujeres Unidas Con Bolsonaro”. Los invasores realizaron publicaciones

tremendamente ofensivas y persiguieron a las administradoras del grupo que, debido a la forma en la que había crecido, contaba con una red de mujeres para administrarlo. Algunas de ellas sufrieron amenazas personales a través de *whatsapp*. Estas atrocidades sólo reforzaron aún más la idea de que los aliados al candidato en nada representaban los valores democráticos y, hasta podemos decir, de libertad de expresión. Más tarde, el grupo fue recuperado y las administradoras lograron seguir con sus discusiones, con mayor seguridad de cuán necesario era impedir su candidatura.

Pese a toda la persecución al grupo de mujeres, las manifestaciones del #EleNão no dejaron de suceder y se extendieron por varias ciudades de Brasil y en el exterior. A partir del grupo original, fueron creados otros subgrupos en estados y municipios con el fin de organizar manifestaciones locales que permitiesen mantener la organización del movimiento en el período en que las cuentas de las administradoras fueron bloqueadas.

De acuerdo con el medio de comunicación libre, Mídia Ninja, las manifestaciones sucedieron en los 27 estados brasileños en más de 350 ciudades. Además de Brasil, la red también identificó la ocurrencia de protestas en 73 ciudades y 33 países, manifestaciones organizadas por brasileños/as que viven fuera del país y que también demostraron la oposición a su candidatura.⁸

Cerca de las elecciones, el grupo reunió a más de 2,5 millones de mujeres y se constituyó como uno de los mayores movimientos organizados por mujeres brasileñas. De acuerdo con Rashit & Souza (2019) “el rápido crecimiento del grupo reveló el anhelo de la comunidad femenina por un espacio de deliberación política, intercambio y aprendizaje” (p. 12), es decir, las mujeres encontraron un espacio para que sus inquietudes políticas y sociales fueran debatidas a través de una red on-line y que, posteriormente, se afirmara su identidad en las calles de Brasil.

El movimiento #EleNão evidenció que el feminismo se había convertido en una de las principales líneas de frente en contra de los retrocesos sociales y que luchan por la promoción de una educación política que defiende los derechos humanos. Además, las plataformas digitales se mostraron como potenciadoras de la organización de las mujeres en la medida

⁸ Para conocer más “#EleNão aconteceu em mais de 400 cidades em 34 países” Disponible en: <https://midianinja.org/news/elenao-aconteceu-em-mais-de-400-cidades-em-34-paises-balanco-ninja/> Acceso en: 30 de octubre de 2020.

que posibilitaron una forma de comunicación más horizontal, interactiva y sin jerarquías.

A pesar de que el movimiento no logró el objetivo principal (impedir que “él” fuese elegido), el grupo se mantuvo activo y continúa siendo un espacio importante de discusión y actuación política. Asimismo, cuenta actualmente con una red de psicólogas que, voluntariamente, prestan atención a mujeres en situaciones de violencia y vulnerabilidad, mostrándose como un espacio de denuncia.

Fueron muchas las novedades que provocó el movimiento, tanto para las mujeres que participaron como para las que administraron el espacio. A pesar de que el tiempo haya pasado, el grupo mantiene casi el mismo número de “miembras” del período de las elecciones. Sin duda alguna, las mujeres mostraron que son resistencia. Hoy, el mundo sabe quién es Bolsonaro y todo lo que es capaz de hacer en nombre del poder.

Conclusiones parciales

El golpe en contra de la democracia en 2016 y la destitución de Dilma Rousseff del cargo de Presidenta de la República evidenciaron la necesidad de una educación orientada hacia la defensa de los derechos humanos. Basándonos en un análisis feminista de ese período, podemos comprender cuánto de este hecho implica la defensa de las mujeres y de los grupos históricamente invisibilizados.

A partir de las reflexiones propuestas por Saffioti (2015) sobre el patriarcado, lo entendemos cómo un fenómeno de dominación-explotación, contra el cual no basta con incluir mujeres en los procesos políticos y sociales para desarmarlo.

Históricamente las mujeres luchan en contra de este sistema tanto de forma organizada o no. En la última década, el movimiento feminista ha buscado nuevas herramientas de articulación, percibiendo a los medios digitales y principalmente, las redes sociales, como espacios no solamente de entretenimiento, sino como plataformas que posibilitan un compromiso político social.

El Movimiento #EleNão, organizado a partir del grupo de Mujeres Unidas Contra Bolsonaro (MUCB), evidenció el potencial que tienen las redes sociales para difundir una educación política para/por las mujeres, organizando estrategias que no sólo permanecen en las redes, sino que

van a las calles. Cuando una mujer fue destituida del cargo de Presidenta del país, cada una de las mujeres brasileñas también sufrimos un golpe. Un golpe a nuestros derechos y, ante todo, a nuestra democracia.

Bibliografia

Anderson, P. (2020) *Brasil à parte*. Boitempo: São Paulo.

Biroli, F. (2018) Uma mulher foi deposta: sexismo, misoginia e violência política. In: Rubim, Bogado, M. (2018) Rua. In: HOLLANDA, Heloisa Buarque de. *Explosão Feminista*. São Paulo: Companhia das Letras.

Bolsonaro, J. (10 diciembre 2014) “Ya dije que no te violé, porque no te lo mereces». Disponible en: https://brasil.elpais.com/brasil/2014/12/10/politica/1418170279_872754.html Acceso en: 21 de septiembre de 2020.

Bolsonaro, J. (20 abril 2016) “Discurso de Bolsonaro deja a los activistas consternados y lleva a AOB a pedir su juicio político”. En línea en https://www.bbc.com/portuguese/noticias/2016/04/160415_bolsonaro_ongs_oab_mdb. Acceso en: 21 de septiembre de 2020.

Estadão (8 octubre 2010) “Bancada Evangélica cresce em el Congresso quase 50%” Disponible en: <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,bancada-evangelica-no-congresso-cresce-quase-50,622384> Acceso en: 03 de septiembre de 2020.

Linda; ARGOLO, Fernanda (ORGS). *O golpe na perspectiva de gênero*. Salvador: Edufa.

Castells, M. (2013) *Redes de indignação e esperança: movimentos sociais na era da internet*. Rio de Janeiro: Zahar.

Castro, A.; Caetano, M. (2018) Dilma Rousseff: as eleições e a lógica androcêntrica na política brasileira. *Revista ÑANDUTY*, v. 6, p. 23-45.

Corato, C. (2009) *#EleNão*. Disponível em: <https://www.anf.org.br/ele-nao-ele-nunca-ele-jamais-ele-e-corrupto/>

Lerner, Gerda. *A criação do patriarcado: história da opressão das mulheres pelos homens*. São Paulo: Cultrix.

O Globo (31 octubre 2010) “Dilma Rousseff: primera mujer elegida presidente en Brasil”. Disponible en: <http://g1.globo.com/especiais/eleicoes-2010/noticia/2010/10/dilma-rousseff-e-primeira-mulher-eleita-presidente-do-brasil.html>. Acceso el 03 de septiembre de 2020.

Rubim, L.; Argolo, F. (ORGS) (2018) *O golpe na perspectiva de gênero*. Salvador: Edufa.

Rouseff, D. (31 octubre 2010) “Primer pronunciamiento de Dilma después de las elecciones de 2010”. Disponible en: <http://g1.globo.com/especiais/eleicoes-2010/noticia/2010/10/leia-integra-do-pronunciamento-da-presidente-eleita-dilma-rousseff.html> Acceso en: 20 de septiembre de 2020.

Saffioti, H. (2015) *Gênero, patriarcado e violência*. 2ªed. Expressão Popular: São Paulo.

Sousa, M.; Rachit, B. (2019) Mobilizações pré-eleições presidenciais 2018 no Pará: grupos e eventos relacionados à *#EleNão* no *facebook*. In: *Aturá Revista Pan-Amazônica de Comunicação*, Palmas, v. 3, n. 1, p. 66-86, jan-abr.

Tiburi, M. (2018) A máquina misógina e o fato Dilma Rousseff na política brasileira. In: Rubim, Linda; Argolo, Fernanda (ORGS). *O golpe na perspectiva de gênero*. Salvador: Edufa.